



NAVARRA

NAVARRA ENRIQUE CASTIEN e ISABEL LERANOZ

Navarra comprende una superficie de 10.421 km² y alberga algo más de medio millón de habitantes. El relieve, centrado en el eje Pirineos-Sierra de Aralar, marca la divisoria de aguas cántabro-mediterráneas. Hacia el sur se sitúan una serie de pequeñas sierras, que en el tercio meridional dan paso a la depresión del Ebro. A nivel pluviométrico, Navarra está dominada por un gradiente norte-sur, con máximos en la cuenca cantábrica superiores a los 2.500 mm y mínimos en algunas zonas próximas al Ebro, donde las precipitaciones son inferiores a los 450 mm. La vegetación refleja consecuentemente este gradiente, así como las variaciones altitudinales, pasando desde los bosques frescos caducifolios, en el norte, a los coscojares estepizados de la llanada del Ebro.

Las aguas que vierten al Cantábrico están recogidas en su mayoría por el río Bidasoa, corto pero caudaloso. Los ríos mediterráneos son largos y con sus diferentes tramos bien diferenciados.

La totalidad de los muestreos se han efectuado a lo largo del verano de 1984. El número de cuadrantes prospectados fue de 82, en nueve de los cuales no se encontró agua. La distancia total recorrida en los muestreos asciende a 43.500 m, lo que equivale a una media de 530,5 m por cuadrante. Respecto a la calidad de los hábitats, de los 88 puntos examinados 24 fueron considerados óptimos, 23 buenos, 11 regulares y 30 con malas condiciones para albergar nutrias.

Como resultado de estas prospecciones se obtuvieron datos que confirman la presencia actual de la especie en 13 localidades, si bien una de ellas se encuentra a caballo entre Navarra y Guipúzcoa (figura 41). Además, se han considerado como positivos cuatro cuadrantes en los que durante el período 1984-85 se encontraron excrementos (observándose a la nutria en dos de estos casos), si bien la prospección realizada para el presente trabajo no tuvo éxito. En otros dos cuadrantes se observó la especie entre los años 1981 y 1984, aunque, desgraciadamente, no se puede asegurar en la actualidad.

En Navarra, hace veinte años, tanto BLAS ARITIO (1970) como nuestras propias informaciones certifican la presencia de la nutria en toda su extensión. En la actualidad casi se puede dar por desaparecida de la mitad sur, quedando relegada a las regiones de mayor relieve: cuenca del Bidasoa, valles pirenaicos y estribaciones de la Sierra de Urbasa.

Fig. 41.- *Resultado de los muestreos efectuados en la provincia de Navarra. Referencias como en la figura 2.*

Desde hace unos pocos años se viene actuando de forma intensa en esta provincia sobre las orillas y lechos de los ríos más importantes, eliminando la vegetación, ampliando los cauces y recreciendo las orillas. Estas actuaciones han sido especialmente importantes en los cursos medios y bajos, pero se han dado también en algunos tramos de montaña y en el río Bidasoa. Los ríos más afectados por este tipo de alteraciones han sido hasta la fecha el Ega y el Arga.

Otro impacto que consideramos importante es la intensa presión humana sobre las orillas que se da desde el mes de marzo (apertura de la veda para la pesca) hasta finales del verano.

En el momento actual, tanto el curso del Bidasoa como los tramos pirenaicos conservan aún hábitats adecuados para esta especie. Sin embargo, la creciente incidencia de los impactos señalados nos da pie para pensar que la recesión va a continuar si no se toman las medidas adecuadas.

Agradecimientos

Durante la realización del estudio se contó con la amable colaboración de O. Ceballos, J. A. Donázar y A. Senosiáin.

Dirección de los autores

E. Castián e I. Lerános, Sociedad de Ciencias Aranzadi (Vertebrados), Plaza de Zuloaga (Museo). 20003 San Sebastián.

El Ministerio de Medio Ambiente agradece sus comentarios. Copyright © 2006 Ministerio de Medio Ambiente